

México, D.F. a 14 de mayo de 2009.

Dr. José Ángel Córdova Villalobos
Secretario de Salud.
Presente.

At'n: Dr. Romeo S. Rodríguez
Coordinador de Asesores de La SS

La Sociedad Mexicana de Pediatría que me honro en presidir aplaude y apoya las respuestas inmediatas tomadas en la Secretaría de Salud ante la aparición de la Epidemia de influenza A (H1N1).

Estamos conscientes de que la presencia de una enfermedad infecciosa nueva como ésta, implicó un análisis profundo de la situación así como de los pros y los contra de las medidas tomadas hasta hoy, no sólo en el ámbito de la salud, sino también el económico y social. Vemos con entera satisfacción y apoyo que las acciones, han permitido limitar el daño del brote, una vez detectado el origen etiológico de la influenza, permitiendo hacer un control epidemiológico del mismo y ofrecer un tratamiento farmacológico oportuno y adecuado limitando la letalidad de la influenza inicialmente llamada de origen porcino. Al evaluar el costo-beneficio nos daremos cuenta de que si bien hubo necesidad de establecer medidas costosas de control, a nivel nacional, el resultado es invaluable, menos infectados y menos letalidad y esto no se puede pasar por alto. Por nuestra cuenta hemos estado trabajando intensamente en la difusión de las medidas sanitarias establecidas oficialmente por todos los medios a nuestro alcance, como lo pueden verificar en las páginas WEB de la Academia Mexicana de Pediatría y de la Sociedad Mexicana de Pediatría.

www.socmexped.org.mx

www.academiamexicanadepediatria.com.mx

Estamos ciertos de que México, gracias a las disposiciones dictadas en la Alarma Epidemiológica, ha dado la pauta mundial, de control, diagnóstico y tratamiento de una enfermedad infecciosa emergente y que gracias a estas medidas se ha podido reducir la infección a gran escala y sobre todo la letalidad de la enfermedad.

Sabemos que las enfermedades infecciosas de este tipo tienen una forma básica ó elemental de prevención, el lavado de manos y el evitar el contacto con personas enfermas (por eso la recomendación puntual de lavado de manos frecuente, uso de cubrebocas y guantes, no saludar de mano y de beso y no asistir a lugares concurridos). También es fundamental la información verídica y puntual a los niños, sin mentiras ni cortapisas, con lo cual fomentaremos una CULTURA DE PREVENCIÓN para cualquier otra enfermedad similar que podrá ser vigilada y supervisada por la misma población. Eduquemos a nuestros hijos, hagamos una cultura de salud no una cultura de duda y de miedo.

Por todo lo anterior reiteramos nuestras felicitaciones y apoyo incondicional a la Secretaría de Salud en el entendido de que todas las medidas establecidas en tiempo y forma, oportunas y adecuadas, han redundado en la salud de la nación mexicana.

La salud no tiene precio.

Atte.

M en C Julio César Ballesteros del Olmo
Presidente
Sociedad Mexicana de Pediatría
“80 Años de amor y ciencia al servicio de la niñez”